

**Condiciones.**

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2, 50 cs. — Un número suelto B 1. — Oficina central, Sur 5, Núm. 46. entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

**EL ZANCUDO****Agencias en el exterior.**

En Paris, el Sr. Director de la *Correspondencia Latina*, rue St. Lazare, 15, Paris. — En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortiz.

**SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.**

El retrato que ofrecemos hoy es del Coronel Guillermo Smith, cuya muerte acaba de sorprender dolorosamente á toda esta esta sociedad. De trato franco y sencillo, era conocido y estimado por todos: cariñoso como padre, y amante como esposo, es comprensible el inmenso vacío que ha dejado en su hogar su eterna despedida.

Reciba su estimable familia la sincera espresion de nuestra condolencia.

**ZUMBIDOS.**

**Al Leteo.**— Hemos enviado nosotros muchas cosas que eran, por lo demas, de mucha virtud y contento verbi gracia.

El respeto y consideracion debidos á nuestros padres y á los mayores en edad saber y gobierno;

La compostura y recogimiento que deben guardar los fieles en la casa del Señor;

La buena fe pública y privada;

La reciprocidad en los afectos sociales;

El cumplimiento de los compromisos adquiridos de grado ó por fuerza;

El amor á los hechos generosos y trascendentales;

La conformidad con las mudanzas de la suerte;

El respeto que debemos á los demas y nos debemos á nosotros mismos cuando estamos reunidos en sociedad;

La benevolencia para con las flaquezas de los prógimos;

La educacion de nuestros hijos, que ya nadie quiere criarlos para servidores de la patria, sino para Presidentes de la misma;

El espíritu de asociacion que es el nervio primordial de las sociedades bien organizadas;

El amor á las riquezas adquiridas con el sudor de la frente, sustituidas ya, por la mayor parte, con el afan de fortunas improvisadas.

Y otras tantas zarandajas como esas; pero que hicieron un dia la felicidad de nuestros mayores. El mundo empero marcha, y no somos nosotros los que vayamos á sujetarlo en su carrera, con lo que hágase cuenta que no hemos dicho nada y Dios con todos.

A tu reja me llegué  
Y dijiste: no hagas eso!  
(Recuerdo que te besé);  
Dime si te agrada que  
Te devuelva aquel yo beso.

Si quieres que te enamore  
Despacha á Juan, Pedro y Justo;  
Porque ya no es de mi agrado  
La mujer que quiere á muchos,

Si ayer me quisiste mucho  
Hoy ya no me quieres nada:  
No hay mal que por bien no venga  
Ni bien que pesar no traiga.

Una, dos y tres y cuatro  
Y cinco veces y seis.  
Te dije amor: me quisiste  
Y en el sexto me quedé.

Pasa, niña, que quiero  
Verte el casquillo,  
A ver si al fin jugamos  
El pico pico,  
Y si es tan cierto  
Que todo en este mundo  
Se vuelve juego.

Al llegar á su casa preguntaba  
un viejo empleado á su sirviente,  
que estaba sentado en la puerta:

— Ha venido alguna visita para mí?

— No señor— respondía el sirviente tartamudeando— quien estuvo aquí fué el ministro, pero creo que la visita fué para la señora.

Almorzaba en un restaurant de lujo don Pancho Morales, un rentista tacaño que se habia propuesto darse gustos un dia.

Desesperaba por comerse un huevo frito, pero no se atrevia á pedirlo sin saber su valor, y preguntó al sirviente:

— Cuánto vale un huevo frito?

— Un real.

— Caramba! son carísimos, no se puede comer huevos en este tiempo.

— Que quiere usted— dijo el sirviente— nos cuesta doce reales la docena.

— ¿Y cuantos huevos entran en una docena?— Preguntó don Pancho sorprendido.

— Cuantos han de entrar?— doce!

— Y entónces qué ganan ustedes.

— Ah!— dijo el sirviente con viveza— perdemos la manteca.

— Pues entonces tráeme arroz blanco. No quiero arruinar la casa.

El tesorero de una compañía anónima estaba un dia sumido en la más profunda meditacion.

Un amigo que le vió tan triste, creyendo que la empresa estaba quebrada, le preguntó

— ¿De donde viene ese aire tan sombrío que tienes hoy?

— De donde? ay amigo! acabo de distribuir dos cuantiosos dividendos á los accionistas....

— Diantre! ¿y por eso te aflijes?

# "EL DELIRIO"

## VALSE.

R.E.

PIANO

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. It begins with a half rest, followed by a quarter note G4, a quarter note A4, and a half note B4. The lower staff is in bass clef and features a series of chords, primarily triads and dyads, in the right hand, with some single notes in the left hand.

The second system continues the musical piece. The upper staff shows a half note G4, a quarter note A4, a quarter note B4, and a half note C5. The lower staff continues with chordal accompaniment, including some sixteenth-note patterns in the right hand.

The third system features a key signature change to two sharps (F# and C#) in the middle of the system. The upper staff has a half note G4, a quarter note A4, a quarter note B4, and a half note C5. The lower staff includes a dynamic marking of *f* (forte) and continues with chordal accompaniment.

The fourth system shows a more active melody in the upper staff with eighth and sixteenth notes. The lower staff continues with chordal accompaniment, including a dynamic marking of *f*.

The fifth system concludes the piece. The upper staff features a melodic line with eighth and sixteenth notes. The lower staff provides chordal accompaniment, ending with a final chord and a double bar line.



GUILLERMO SMITH,  
*Cor! de Injenieros.*

—No es por eso... es que estoy buscando....

—¿Qué más buscas?

—La manera de arrancárselos otra vez!

[Traducidos.]

Agencia.—La de *El Zancudo* en Coro está á cargo de el Sr. Blier, Josué López.

## DUELO.

Ha muerto el Señor Guillermo Smith, Coronel de Ingenieros de la Republica.

La sociedad de Carácas lo ha sentido bastante, impresionada al ver desaparecer, casi repentinamente, á uno de sus miembros respetables.

¡Que reciba en el cielo el premio de sus virtudes y que su ángel guardian, el que le llevó cuidadoso por el camino del bien, á través de los criales de la vida, tienda siempre sus alas protectoras sobre el lugar que ha abandonado! Allí estan atribuladas la digna esposa y las hijas, pedazos de su corazón. Ellas encontrarán en las lágrimas el puro consuelo que brinda la esperanza.

L. P. G.

El Coronel de Ingenieros Sr. Guillermo Smith, víctima de una rápida y violenta enfermedad, falleció el día 20 de los corrientes.

Padre de una numerosa familia, este distinguido ciudadano, siempre ocupado en las labores del deber honraba á nuestra sociedad á la vez que respetuoso con nuestra Religión dió ejemplos de las más heróicas virtudes.

Comprendemos la pena y sufrimientos de la Señora viuda é hijos del finado Smith: llorar ánte el sepúltero de un ser querido es cosa muy natural; más este sentimiento entraña en sí mismo el consuelo de santa resignacion, bálsamo divino á todas las heridas del alma.

A.

## EL MODO DE DESCASARSE.

( CUENTO POPULAR. )

POR

Antonio de Trueba.

( Continuacion. )

Consultado José Miguel para ver si este mal tenía remedio, contestó afirmativamente; y en efecto, se le puso del modo que vamos á ver.

Resulta, segun habia averiguado José Miguel, que toda caballería tiene la costumbre de pasar corriendo por donde alguna vez le han hecho mal, y de aquí dedujo, como era más listo que un demonio, que, por el contrario, toda caballería debía tener la costumbre de detenerse, ó cuando ménos, pasar poco á poco, por donde alguna vez le han hecho bien.

Un dia encargó á todos los vecinos del pueblo que fuesen con sus caballerías al susodicho camino, llevando una buena vara y un buen pienso de maíz por caballería, y una vez reunidos allí todos, hizo que á cada caballería le diesen un pienso en la hondonada y un vapuleo en el lodazal de la cueva, con lo que, de allí en adelante, toda caballería pasó poquito á poco la hondonada, y como alma que lleva el diablo el lodazal.

Por último, habia guerra civil, y toda partida de tropa que pasaba por la carretera de la falda de la montaña se detenía allá arriba para contemplar la aldea, que descubria allá abajo tan blanca y hermosa, que desde luégo indicaba riqueza y bienestar.

Rara era la partida de tropa que, al ver la aldea, no incurriese en la tentacion de bajar á merodear en ella, con lo cual Guezúrraga sufría las mayores depredaciones por parte de la tropa.

Consultado José Miguel, por si hallaba remedio para aquel gravísimo mal, su contestacion fué la de costumbre: que para todo lo de este mundo le habia, ménos para la muerte.

Y en efecto, le encontró para que la tropa que pasaba por la

carretera no volviese á echar de ver que allá abajo habia una aldea donde matar gallinas, descólgar chorizos y longanizas, taponar barricas, descargar de fruta los árboles; aliviar de peso las faldriqueras, y hasta.... (¡Jesus, iba á decir un disparate!) retorar con solteras y casadas guapas.

¿Adivinan ustedes cómo se las compuso José Miguel para hacer este milagro? Me parece que nó, por muy listos que sean ustedes, que de seguro lo serán más que yo. Pues lo hizo pintando de verde, con el zumo de los yezgos, todos los edificios de la aldea, sin exceptuar la iglesita y el molino; de modo que, vista la aldea desde la carretera, no se veía en ella más que una masa verde, que se confundía con la verdura de los árboles y el suelo.

Estos y otros infinitos rasgos de ingenio habian hecho á José Miguel el encanto y el asombro de Guezúrraga, donde no habia nadie, incluso el señor cura, que no le tuviese por sabio consumado.

El señor cura lo era y no lo era: lo era á los ojos de Dios, porque era lo que por acá llamamos un bendito; es decir, tenía el candor y la pureza de un niño, era caritativo y piadoso á carta cabal, y en cuanto al desempeño de su ministerio, que fueran por Guezúrraga todos los obispos del mundo, que no habian de cojerle en una falta tanto así (y perdonen ustedes el modo de señalar).

( Continuará. )

## AVISOS.

Se solicitan niños de ambos sexos como de ocho á catorce años de edad, para completar una compañía de *Zarzuela Infantil Familiar*, que está organizando en esta ciudad el Maestro Señor José Angel Montero.—Ocurrase al expresado Sr. Montero, entre las esquinas de Perico y San Lázaro.

La Impresora.